

La familia humanista moderna: el desprecio de la familia cristiana y de la autoridad.

7ª y 8ª parte

Dr. David Hormachea – Abril 21 de 2024



Principios
Congregación

“Ni las buenas intenciones del pasado, ni las del presente son suficientes para tener un buen sistema disciplinario. Y un buen sistema disciplinario, ecuánime, con autoridades sabias, con recompensas adecuadas y con sanciones justas es esencial para la salud familiar y para el sistema escolar.”

ELÍ: UN PADRE CON BUENAS INTENCIONES HUMANAS, PERO SIN AUTORIDAD DIVINA.

“Las muestras de cariño, la preocupación genuina y las buenas intenciones son insuficientes para cumplir con la labor paternal, pues una familia no se dirige por las muestras de aprecio por los padres demostradas, sino por la aplicación de los principios morales por Dios exigidos.”

ELÍ: BUEN INTENTO, MALA ACTUACIÓN.

- La pasividad no es permitida en la buena paternidad.
- Las advertencias no son suficientes para la paternidad eficiente.
- El sentido común no es suficiente, es necesaria la preparación.
- Las conversaciones no son suficientes.

“No, hijos míos, porque no es buena fama lo que yo oigo; pues hacéis pecar al pueblo del Señor. Si pecare el hombre contra el hombre, los jueces le juzgarán; más si alguno pecare contra el Señor, ¿quién rogará por él? Pero ellos no oyeron la voz de su padre, porque el Señor había resuelto hacerlos morir”.

(1 Samuel 2:24-25)

- Advertir, pero no actuar.
- El padre no actuó con dureza, con firmeza y con justicia, mas bien, conversó con ellos y advirtió, pero no actuó.

Las malas intenciones son evidentes.

La familia humanista moderna: el desprecio de la familia cristiana y de la autoridad.

7ª y 8ª parte

Dr. David Hormachea – Abril 21 de 2024



Principios
Congregación

A medida que las tasas de matrimonio caen en picada y el porcentaje de familias nucleares que aman la moralidad absoluta, disminuye drásticamente, más se nota la efectividad de los experimentos que cuestionan la naturaleza fundamental de la familia.

Abunda la evidencia de que la estructura familiar está asociada con el bienestar de los niños. Aquellos criados por dos padres biológicos casados tienden a tener mejores resultados que sus pares en otros hogares.

Conclusión:

“En la crianza de los hijos las buenas intenciones no son suficientes, solo podemos darle la posibilidad de elegir buenos comportamientos cuando modelamos y enseñamos el amor de Dios y sus principios y mandamientos.”

“Los hijos de Dios debemos recordar siempre que nada ni nadie debe ocupar el lugar de autoridad que nuestro Dios tiene. Siempre que damos más importancia a cualquier miembro de la familia o de cualquier institución que a Dios, estamos en un estado de rebelión.”

III. LA SENTENCIA DIVINA: UN DIOS JUSTO QUE NO HA CAMBIADO.

“Dios es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos y no ha cambiado su amor, que sigue incluyendo gracia, misericordia, pero también actos de justicia. Aun hoy, Dios disciplina todo pecado porque Él nunca cambiará ni ha cambiado.”

A. EL ERROR DE HONRAR A LOS HIJOS O A LOS PADRES MÁS QUE A DIOS.

“Los padres que en vez de seguir las órdenes divinas y las reglas de la moralidad bíblica siguen sus gustos o los gustos y demandas de sus hijos, están honrando a sus hijos que deben ser disciplinados, en vez de honrar a Dios que debe ser obedecido.”

Honramos a los hijos más que a Dios cuando realizamos advertencias y ofrecemos consecuencias, pero no las cumplimos con amor, energía y excelencia.

La familia humanista moderna: el desprecio de la familia cristiana y de la autoridad.

7ª y 8ª parte

Dr. David Hormachea – Abril 21 de 2024



Principios
Congregación

Honramos a los hijos más que a Dios cuando pese a las advertencias divinas de criar a nuestros hijos en la disciplina y amonestación del Señor, los criamos como nosotros pensamos que es mejor.

Honramos a los hijos más que a Dios cuando no corregimos todo lo malo y nos unimos en algunas cosas con ellos a pesar de que no es correcto.

CONSIDERE ESTAS PREGUNTAS:

1. ¿Prefiere usted honrar a sus hijos al permitir que ellos acepten los valores de la cultura humanista y anti-Dios mientras los cría?
2. Cuando sus hijos le piden hacer algo porque todos los amigos o compañeros lo hacen, ¿le permite hacer lo que ellos quieren para que no se enojen?
3. ¿Ignora, pasa por alto o justifica la naturaleza pecaminosa de su hijo y sus palabras que muestran rebelión cuando es necesario corregir con fuerza y sabiduría?
4. ¿Consiente a sus hijos dándoles lo que piden, incluso a costa de un costo financiero que es para sus finanzas una decisión perjudicial?
5. ¿Prefiere usted hacer las cosas por ellos para evitar problemas?
6. ¿Es su deseo de ver contentos a sus hijos superior al deber de disciplinarlos por sus malas decisiones?
7. ¿Cuál es la proporción de actividades y deportes para niños en relación con las actividades de la iglesia?
8. ¿Renuncia al diezmo y/o no cumple con sus obligaciones financieras producto de su amor por Dios para poder darles a tus hijos las cosas materiales que quieren?
9. ¿Le interesan más la idea que tiene usted de, cómo ser una buena mamá o papá que las órdenes que Dios le entrega en su Palabra?
10. Qué comprueban sus acciones, sus involucramientos y sus horarios ¿más amor por Dios o más cariño por sus hijos?

